

Volver al vidrio, Una opción inteligente

Graciela Maubé de Grisolia

Licenciada en Ciencias Biológicas en la Facultad Católica de Rosario

Diario La Opinión Santa Fe, Argentina

Este artículo fue preparado por la Lic. Graciela Maubé de Grisolia, para el diario argentino La Opinión (Santa Fe, Argentina). Los lectores interesados en ver el documento original, pueden acceder a través del ícono ubicado en la parte inferior.

Hace aproximadamente 3500 años que los seres humanos fabrican vidrio, donde pueblos como los egipcios y fenicios eran grandes fabricantes y comerciantes de este elemento tan útil.

El vidrio se elabora básicamente con tres ingredientes: arena blanca, carbonato de sodio y carbonato de calcio. Una vez mezclados estos materiales se someten a una temperatura de 1.300° centígrados hasta que se disuelvan y se toman transparentes.

Luego la mezcla se enfría y todo el proceso consume unos 7.600 BTU de energía y produce apenas medio kilo de vidrio. Este proceso resulta mucho más barato cuando se introducen trozos de vidrio, denominados cullet, en la composición de la materia prima.

Salvo el vidrio de las ventanas, el Pírex o el de las bombitas eléctricas, que se producen con diferentes procesos y no pueden combinarse con el cullet, todo el resto del vidrio es absolutamente reciclable.

El vidrio para ser reciclado, debe ser clasificado según su color, luego se lo rompe para que ocupe menos lugar, y con estos pedazos de vidrio (cullet) se elaboran los recipientes de vidrio de uso cotidiano,

especialmente los usados en el hogar.

La conducta ecológica e inteligente de utilizar vidrios reciclados, en especial en envases de bebidas, implica ahorrar energía y recursos naturales. Sabemos que aunque la arena es abundante, hay que extraerla y transportarla, lo mismo ocurre con los demás elementos que componen el vidrio.

Todos estos procesos requieren energía y generan grandes cantidades de desperdicios industriales y se pueden reducir en casi un 80% cuando se utiliza en el proceso el 50% de este elemento reciclado.

La energía que se ahorra con el reciclado de una botella de vidrio alcanza para encender una lamparita de 100 w durante 4 horas.

Optar por los envases de vidrio en lugar de otros tipos, en especial los plásticos, representa una acertada conducta ecológica, ya que el vidrio producido a partir del reciclado reduce la contaminación ambiental de esta industria en un 20% y la del agua en un 50%.

Por otro lado, una tonelada de botellas recicladas significa una economía de 80 kilos de petróleo.

Otro dato importante a destacar es que el fundido de botellas descartables consume tres veces más energías que las retornables y las reutilizables.

De acuerdo con el pensamiento de Barry Commoner, quien estableció «las leyes básicas de la ecología» en su libro THE CLOSING CIRCLE, estoy plenamente convencida de que es menester transmitir a los ciudadanos la necesidad de adoptar una conducta coherente y perseverante, a favor de su propio medio, basado en la experiencia práctica y el conocimiento científico, que contribuya a la búsqueda y logro de una nueva ética ambiental que posibilite la transformación progresiva de las actitudes y comportamientos del conjunto social.